



MISCELÁNEA POLIANA

Revista de prepublicaciones del
Instituto de Estudios Filosóficos
LEONARDO POLO

SERIE DE FILOSOFÍA, nº 2 (2005)

MARTÍNEZ FREIRE, Pascual F.

La importancia del conocimiento. Filosofía y ciencias cognitivas

Universidad, Málaga 2005; 234 pp.

Colección Thema, nº 40

El autor recoge en este libro una colección de doce trabajos que ya habían sido editados recientemente en distintas publicaciones. El reunirlos en este libro “supone una doble ventaja. Por un lado, cada uno de ellos puede ser leído independientemente, según el interés del lector. Y por otro lado, todos juntos constituyen un panorama suficientemente completo del campo de las ciencias cognitivas y de su filosofía, es decir, un estudio idóneo del conocimiento y de la reflexión sobre su importancia” (p. 9). A los doce trabajos se acompaña una notable bibliografía final (pp. 225 ss).

El libro organiza esos doce trabajos en cinco capítulos, que podrían agruparse en tres bloques:

- a) filosofía del conocimiento, capítulos 1 y 2: naturaleza de las ciencias cognitivas y cuestiones de filosofía del conocimiento;
- b) relaciones de la filosofía del conocimiento con la psicología, la teoría sobre inteligencia artificial y la neurociencia, capítulos 3 (filosofía de la psicología) y 4 (filosofía de la inteligencia artificial y de la neurociencia);
- c) y antropología cognitiva, el capítulo 5 y final.

Como cada capítulo está integrado por dos o tres trabajos, el resultado final compone un elenco sumamente amplio de la temática que estudian las ciencias cognitivas: realidad y mente, representación e interpretación, máquinas pensantes, el problema mente-cerebro, el desafío de las emociones, la racionalidad humana y el espíritu, etc.

Los trabajos que aquí presenta el autor se caracterizan todos ellos por algunas notas comunes que quisiera destacar.

Se trata de trabajos muy informativos, por estar ellos mismo muy bien informados: por así decirlo, a la última en bibliografía.

Aunque precisamente por eso, por ceñirse a los datos científicos del momento, tengo que señalar una pequeña limitación a esta obra: que hay algún trabajo fechado en 1993 (el nº 5, que cierra el capítulo 2), quizás un poco atrasado para el rápido y constante desarrollo de las ciencias cognitivas; en la misma línea, referirse, por ejemplo, al “estado actual de la inteligencia artificial” (p. 169) con

discusiones mantenidas entre los años 1985 y 1994 puede quedar bien pronto como algo desfasado; así como también discutir “el debate científico mente-cerebro en la actualidad” (p. 187) con experimentos realizados entre 1987 y 1988, hace más de quince años. ¡Inevitable dependencia del desarrollo de la ciencia!.

En segundo lugar se trata de trabajos panorámicos, que describen a un tiempo el origen histórico de las cuestiones, o más bien su nacimiento y presencia en el desarrollo científico y tecnológico del siglo XX, así como el “status quaestionis” general de un tema; todo ello con gran claridad. Son por esta razón trabajos muy orientativos.

Y la tercera característica es el sano juicio, el buen sentido, que exhibe el autor al tomar posición en los debates y discusiones planteados. Siempre con una solución ecuánime y equilibrada, abierta al dato científico tanto como a la experiencia común precientífica. El autor, desde luego, se muestra partidario de la ciencia, de las ciencias cognitivas, más que de la metafísica, o de una filosofía teórica del conocimiento. El autor entiende, desde luego, que conocer se reduce a procesar información, lo cual hacen las máquinas y los animales análogamente a como lo hace el hombre. Ciertamente, constituyen estos extremos una postura discutible. Pero esta postura suya es compatible también con una defensa de la interioridad, de la espiritualidad, de la vida humana: emociones, libertad, valores éticos. Defensa que se hace ver a lo largo de todo el libro, que precisamente termina señalando “la existencia de procesos espirituales en los seres humanos” (p. 234); pero aquí las ciencias cognitivas terminan, y entran “en contacto con la metafísica y con la ética” (id).

Por todo lo dicho me parece que este libro es una buena obra de consulta, casi un manual, para todos los estudiosos de la filosofía de la mente y de la teoría del conocimiento. Dirigido a un público culto, a estudiantes universitarios, se trata de una obra de referencia para acercarse al estado actual de las que llamamos ciencias cognitivas.

Mi enhorabuena por su edición tanto al autor como al servicio de publicaciones de la universidad de Málaga.

Juan A. García González
Universidad de Málaga